

Coordinación para el Medio Ambiente, la secretaría del PNUMA y el Fondo del PNUMA son operacionales y gradualmente desempeñan sus responsabilidades de acuerdo con la resolución que les faculta para ello y el trabajo fundamental realizado a raíz del primer período de sesiones del Consejo de Administración. La delegación de Kenia espera poder tomar parte activa en el segundo período de sesiones del Consejo de Administración en Nairobi, en marzo de 1974, y participar con otras en la elaboración de una resolución, adecuada, basada en las diferentes cuestiones que se plantean en el debate y se deriven del informe del Consejo de Administración.

63. El PRESIDENTE anuncia que se cerrará la lista de oradores sobre el tema que se debate el miércoles 21 de noviembre a las 18 horas. El plazo para la presentación de proyectos de resolución se cerrará el jueves 22 de noviembre a las 18 horas.

64. Señala que Haití y Costa Rica figuran por error entre los patrocinadores del proyecto de resolución A/C.2/L.1305 y que Botswana, Dahomey, Dinamarca, Etiopía, Indonesia, Malí, Nigeria, República Árabe Libia, Sierra Leona y Swazilandia deben agregarse a la lista de los autores.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.

1564a. sesión

Miércoles 21 de noviembre de 1973, a las 15.20 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1564

TEMA 50 DEL PROGRAMA

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (continuación) (A/9003, cap. XIII; A/C.2/L.1305/Rev.1, A/C.2/L.1312):

- a) Informe del Consejo de Administración (A/9025);
- b) Criterios que han de regir la financiación multilateral de la vivienda y los asentamientos humanos: informe del Secretario General (A/9163, A/9238, A/C.2/L.1314)

1. El Sr. ZACHMANN (República Democrática Alemana) está convencido de que en la cuestión del medio ambiente, el éxito depende en primer lugar de que los propios Estados tengan la voluntad de establecer como primer objetivo condiciones que permitan la dignidad de la existencia. La delegación de la República Democrática Alemana no puede aceptar la opinión según la cual el deterioro del medio ambiente debe ser el precio inevitable del progreso y estima que, de hecho, hay que encontrar un equilibrio entre el medio ambiente, la técnica y la economía. La solución a los problemas del medio ambiente corresponde en primer lugar a cada Estado. Sin embargo, dado que los Estados no pueden actuar más que sobre su propio territorio, conviene que la protección del medio ambiente no sufra por acciones políticas ilegales; el proceso de distensión política y de cooperación pacífica ofrece una posibilidad de progreso real en esta esfera. Todos los Estados, cualesquiera que sean su sistema social, su dimensión o su nivel de desarrollo, deben cooperar a base del principio de la igualdad soberana de todos los Estados con el objeto de aplicar medidas internacionales de protección del medio ambiente, pero medidas de este tipo sólo pueden aplicarse si la protección del medio ambiente se organiza a escala nacional. La República Democrática no puede aceptar la creación de un control supranacional al respecto y subraya que es esencial respetar estrictamente la soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales, el principio de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados y la inviolabilidad de la integridad territorial.

2. Por su parte, la República Democrática Alemana ya ha adoptado importantes medidas para la protección del medio ambiente en interés de sus propios ciudadanos y también en beneficio de la cooperación con los demás Estados. Los esfuerzos comunes de los Estados deben tender en primer lugar a garantizar un mejoramiento rápido de la situación actual y favorecer la adopción de medidas preventivas en previsión del futuro. El orador cita las esferas particulares de protección del medio ambiente previstas en las decisiones del Consejo de Administración del PNUMA en su primer período de sesiones (A/9025, anexo I) y estima que la función del Consejo debe consistir en procurarse información sobre las medidas aplicadas en los diversos Estados, organizar un amplio intercambio de opiniones y coordinar las actividades que puedan repercutir sobre el plano internacional.

3. El Gobierno de la República Democrática se interesa en la concertación de convenciones internacionales sobre la protección del medio ambiente y está dispuesto a adherirse a cualquier instrumento que formule reglas aplicables en interés de todos los pueblos. El Sr. Zachmann subraya en particular cuán importante es prevenir la contaminación de los océanos, y dice que su país seguirá promoviendo la conclusión de un acuerdo sobre el mar Báltico.

4. El establecimiento de la secretaría del PNUMA en Nairobi es de buen augurio para los trabajos futuros y al respecto, la República Democrática Alemana está dispuesta a ayudar a los países en desarrollo en la protección del medio ambiente.

5. La República Democrática celebra la aprobación del Plan de acción para el medio humano (*ibid.*, decisión 1 (I)) y añade que conviene ahora ponerlo en práctica y mejorar la cooperación entre los Estados a fin de que el Consejo de Administración pueda cumplir eficazmente con su responsabilidad. La República Democrática no puede olvidar que, debido a la actitud negativa de algunos Estados, no participó en la elaboración de las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano en Estocolmo en junio de 1972.

6. Su delegación se felicita por los progresos realizados en lo relativo a las normas generales aplicables a las operaciones del Fondo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, y estima que corresponde a cada Estado decidir por sí mismo su participación en ese fondo voluntario. La República Democrática apoya el programa del Fondo para 1973/1974, pero considera que conviene tratar de lograr el máximo de eficacia con el mínimo de gastos. Hay que esperar que el Consejo de Administración pueda adoptar en su segundo período de sesiones su propio reglamento.

7. La Conferencia-Exposición de las Naciones Unidas sobre los asentamientos humanos, que se celebrará en Canadá en 1976, deberá proponer soluciones fundamentales sobre la cuestión de los asentamientos humanos. No obstante, no parece ser necesario utilizar un fondo especial para esta cuestión y debería ser posible tomar los recursos necesarios con cargo al Fondo del PNUD. Tampoco parece necesario crear un mecanismo complejo para esta Conferencia y podrían utilizarse los diversos órganos que tratan del medio ambiente y de los asentamientos humanos a fin de evitar gastos suplementarios para la preparación de la Conferencia.

8. La protección del medio ambiente no se limita a la lucha contra la contaminación y a la reglamentación de la explotación de los recursos naturales, sino que también debe tender a encontrar una solución política a los conflictos internacionales y a prevenir la utilización de los medios de guerra modernos, en particular las armas de destrucción en masa.

9. El Sr. MILLS (Jamaica) da las gracias al Presidente del Consejo de Administración del PNUMA, al Director Ejecutivo del Programa y al Director del Centro de Vivienda, Construcción y Planificación por sus declaraciones. El informe presentado por el Sr. Strong refleja el considerable trabajo realizado por el Programa en el breve período que ha transcurrido desde su creación. Al respecto, la delegación de Jamaica desea reiterar cuán apropiada le parece la elección de Nairobi como sede de la secretaría. Espera que este precedente haga época y que otros organismos importantes de las Naciones Unidas establezcan su sede en países en desarrollo.

10. El primer período de sesiones del Consejo de Administración que se celebró en Ginebra en junio de 1973, ha tenido una gran importancia. Se trataba de establecer los objetivos y las prioridades del PNUMA y de formular la base de un programa de trabajo conforme a las recomendaciones de la Conferencia de Estocolmo y de la Asamblea General. Las dificultades eran muchas, ya que había que decidir cuestiones vitales de importancia práctica, en particular la manera en que debían asignarse los recursos disponibles, financieros y de otro tipo. Evidentemente, se manifestaron opiniones sumamente divergentes, a pesar de lo cual todos los miembros del Consejo de Administración comprendieron que debían cooperar en interés de la humanidad y se llegó a un consenso sobre la cuestión vital del programa y de las prioridades. Ese consenso refleja el carácter mismo de las cuestiones relativas al medio ambiente, al conjunto de los intereses de que se trata y a la necesidad constante de equilibrar esos elementos e intereses diversos en beneficio general.

11. La delegación de Jamaica siempre ha seguido los problemas del medio ambiente con sumo interés y ha participado muy activamente en los esfuerzos internacionales en esta esfera. Baste recordar que Jamaica tuvo el honor de presidir los períodos de sesiones de la Comisión preparatoria de la Conferencia de Estocolmo y que su representante ejerció las funciones de Relator general en esa Conferencia. También participó muy activamente en los trabajos del PNUMA y en el período de sesiones del Consejo de Administración en junio.

12. Convencida de que la cuestión de la calidad de la vida y el bienestar del hombre debe ocupar el primer lugar en las preocupaciones del PNUMA, Jamaica siempre ha insistido en que se conceda elevada prioridad a los asentamientos humanos. En el Plan de acción para el medio humano aprobado por el Consejo de Administración en su primer período de sesiones (véase A/9025, anexo I, decisión 1 (I)) se dice que la "calidad de la vida humana debe constituir la preocupación central de este programa y que, en consecuencia, debe darse la máxima prioridad en el programa global al mejoramiento del hábitat humano total y al estudio de los problemas del medio ambiente que ejerzan efectos inmediatos sobre el hombre". Esta preocupación existe tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo y tiene carácter universal a pesar de las insuficiencias más evidentes de los asentamientos humanos en algunas regiones del mundo en desarrollo. Los países en desarrollo corren el riesgo de conocer pronto condiciones que se parecen mucho a las que existen en algunas partes del mundo desarrollado y que son inaceptables. La crisis actual del mundo desarrollado en esta esfera es una advertencia para los países en desarrollo pues ilustra lo que les sucederá si no encuentran los medios de modificar sus condiciones de vida. Los países desarrollados y los países en desarrollo deberían cooperar, por lo tanto, en la búsqueda de soluciones, dado que tanto los unos como los otros se beneficiarán con los resultados obtenidos. Esta cooperación no solamente se refiere a los recursos financieros, sino que exige ante todo imaginación en la acción y la participación enérgica de todos los interesados. Cabe citar asimismo entre las demás esferas de actividad que, a juicio del Consejo de Administración, exigen una acción prioritaria, las cuestiones relativas a la tierra y al agua, la educación y la información, los océanos y la energía.

13. El desarrollo de relaciones estrechas y armoniosas entre la secretaría y el Consejo de Administración por una parte y los demás organismos de las Naciones Unidas por otra, es indispensable para el éxito de los trabajos. Así, el papel del PNUMA mismo es formular planes de conjunto que sean eficaces, coherentes y equilibrados y que se funden en esfuerzos coordinados y en proyectos ejecutados por la secretaría, por otros organismos de las Naciones Unidas y por instituciones regionales, nacionales y no gubernamentales. Estos esfuerzos y cualquier iniciativa que contribuyan a la expansión de los recursos y de los medios disponibles en la esfera de la vivienda y de los asentamientos humanos cuentan con el completo apoyo de la delegación jamaicana. Celebra al respecto los trabajos sumamente útiles realizados por la Junta de Coordinación para el medio ambiente e invita a todos los países miembros del Fondo del PNUMA a que sean generosos para suministrar al Programa los recursos

financieros indispensables para la ejecución de planes eficaces.

14. Pasando a la cuestión de la Conferencia-Exposición de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, el Sr. Mills da las gracias al Gobierno canadiense por prestarse a recibir en Vancouver esta importante manifestación, que cuenta con todo el apoyo de la delegación de Jamaica. Parece que el objetivo de la Conferencia-Exposición es fomentar innovaciones, permitir intercambios de experiencia y asegurar la mayor difusión posible de las ideas y técnicas nuevas relativas a los asentamientos humanos. Se utilizarán todos los medios de señalar a la atención del mundo entero el carácter y la importancia de los problemas de los asentamientos humanos. Pero principalmente importa que la Conferencia-Exposición tenga resultados prácticos y, en particular, que permita interesar más a las autoridades que asignan los créditos y a las que están en condiciones de utilizarlos en la creación de sistemas y de instituciones financieras apropiadas en materia de asentamientos humanos. La delegación de Jamaica está sumamente impresionada por el volumen de trabajo ya realizado para preparar la Conferencia-Exposición; espera que se recibirá la cooperación y los esfuerzos de todos los países miembros y que los trabajos se realizarán a base de investigaciones y de imaginación. En esta ocasión habría que interesarse en las ideas y en las prácticas heredadas del pasado, así como en los métodos seguidos en comunidades técnicamente menos desarrolladas que, a pesar de todo, han llegado a gozar de un nivel de calidad de vida relativamente tolerable. También habría que conocer las ideas y los análisis de los expertos en la esfera de la planificación y del desarrollo económico e informarse acerca de las condiciones de vida, esperanzas y aspiraciones de las poblaciones interesadas.

15. La preocupación que suscitan los problemas del crecimiento urbano lleva a veces a descuidar el estudio de los asentamientos rurales y de su porvenir en lo que se refiere a la calidad de la vida. Hay que esperar que la Conferencia-Exposición se interese también en este problema y en el que plantea el turismo. En efecto, el crecimiento rápido del turismo en muchos países ha provocado cambios en el cuadro del hábitat no siempre ventajosos. Convendría estudiar también estas cuestiones, en vista de la importancia futura del turismo y de las consecuencias que su expansión tendrá en las políticas de planificación de construcción de muchos países.

16. Las nuevas iniciativas en la esfera de los asentamientos humanos deben ir a la par, en escala nacional y en el plano internacional, con la creación de mecanismos institucionales adecuados. También aquí es indispensable dar prueba de imaginación. Jamaica, por su parte, ha creado nuevas instituciones con este fin y está dispuesta a adaptarlas si es necesario o a crear otras nuevas. Tal vez convendría examinar en la Conferencia-Exposición el papel que pueden desempeñar instituciones de este tipo en el desarrollo y el mejoramiento de los asentamientos humanos.

17. Jamaica atribuye cada vez más importancia a los problemas del medio ambiente en el marco más vasto del desarrollo. El interés que tienen esas cuestiones se explica por la preocupación constante de asegurar el bienestar de su población y, en general, el de la comunidad mundial. En consecuencia, Jamaica espera

seguir desempeñando un papel activo en esa esfera vital.

18. El Sr. REYES (Filipinas) dice que las decisiones adoptadas por el Consejo de Administración del PNUMA en su primer período de sesiones han servido de base a la acción futura de las Naciones Unidas en la esfera de la cooperación para la protección del medio ambiente. Los resultados obtenidos en el primer período de sesiones son notables si se consideran las dificultades que experimentó la Conferencia de Estocolmo; la primera dificultad se refería a la ausencia de varios países socialistas importantes; ahora, esa omisión ha sido subsanada. Por otra parte, los países pobres estaban preocupados de la posibilidad de que se establecieran relaciones negativas entre el medio ambiente y el desarrollo, pero el apoyo cada vez mayor prestado por esos países al PNUMA demuestra que esos temores se han disipado en la actualidad.

19. La distribución de los recursos del Fondo del PNUMA refleja las prioridades fijadas por el Consejo de Administración, especialmente en lo que se refiere a los asentamientos humanos y la gestión y la conservación del suelo y los recursos hidráulicos. La sequía de la zona sudanoheliana demostró la necesidad de un programa global para aprovechar los recursos hidráulicos y para limitar la pérdida de los suelos productivos; el PNUMA debe tratar de aumentar su capacidad de ayudar a los gobiernos a prever las catástrofes naturales y a atenuar sus consecuencias. Un factor importante de los objetivos a largo plazo es fomentar la capacidad de los países para resolver los problemas del medio ambiente y la asistencia técnica en materia de investigación y de formación en los países en desarrollo es decisiva para el éxito del Programa.

20. A raíz de las preocupaciones internacionales ante la falta de viviendas y el deterioro de la calidad de los asentamientos humanos, la Asamblea General decidió convocar una Conferencia-Exposición sobre los asentamientos humanos; el PNUMA constituye actualmente un marco apropiado para estudiar esa cuestión. La Conferencia-Exposición, que se celebrará en Vancouver en 1976, es comparable en su importancia a la Conferencia de Estocolmo, pero tendrá un carácter innovador, será pragmática y estará orientada hacia la solución de los problemas. El Sr. Reyes subraya la función desempeñada por su país con respecto a ese problema y recuerda que Filipinas figuraba entre los autores de un proyecto de resolución en el que se preveía la creación de un fondo voluntario internacional para los asentamientos humanos. Ahora Filipinas es copatrocinadora del proyecto de resolución A/C.2/L.1312, que confirma las recomendaciones del Consejo de Administración relativas a la fecha y la duración de la Conferencia y las medidas preparatorias que han de adoptarse. La delegación de Filipinas espera que se confíe el puesto de secretario general de la Conferencia-Exposición a un nacional de un país en desarrollo. En vista de la importancia de los trabajos preparatorios, cabe esperar que las comisiones económicas regionales y las instituciones especializadas participen en esos trabajos. En realidad, las comisiones económicas regionales y los bancos regionales tendrán probablemente un papel importante que desempeñar en el programa internacional de asistencia en materia de vivienda que será formulado por la Conferencia. A fin de permitir que la Conferencia-

Exposición realice sus objetivos, convendría movilizar, con la ayuda de los medios de información para las masas, un apoyo mundial a los programas de acción en la esfera de los asentamientos humanos a nivel nacional y en el plano mundial. Cabe esperar que la Conferencia facilite el intercambio constructivo de informaciones relativas a las soluciones acertadas pero poco conocidas que se han dado a los problemas de la vivienda, así como que elabore un programa de acción internacional para ayudar a los países pobres a que respeten las normas mínimas de vivienda.

21. En su segundo período de sesiones, el Consejo de Administración examinará un informe del Secretario General sobre la creación y el funcionamiento de un fondo internacional para la vivienda tendiente a promover la creación de las instituciones nacionales que movilizarían los recursos de los países en favor de la vivienda; a juicio de la delegación de Filipinas, dicho fondo constituiría un elemento sumamente útil.

22. Del informe del Secretario General sobre los criterios que han de regir la financiación multilateral de la vivienda y los asentamientos humanos (A/9163) se desprende que las instituciones internacionales y regionales conceden en general poca prioridad a la cuestión de la vivienda. Sin embargo, es alentador comprobar que dichas instituciones se proponen aumentar la ayuda financiera que ofrecen a los programas de asentamientos humanos y la Conferencia-Exposición debería facilitar cualquier progreso en ese sentido.

23. En su segundo período de sesiones, el Consejo de Administración examinará asimismo un proyecto de programa de acción así como un informe sobre el funcionamiento inicial del Sistema Internacional de Consulta. Sin embargo, es prematuro todavía evaluar la amplitud, la capacidad y la eficacia de ese nuevo sistema. El Consejo de Administración debería dedicar mayor atención a la próxima etapa del establecimiento de un sistema de vigilancia del medio ambiente en el marco del Plan de vigilancia mundial.

24. La cuestión del medio no puede ser aislada de otras cuestiones interdependientes que afectan el bienestar de la humanidad. El desarrollo es un ejemplo evidente, pero conviene igualmente mencionar el aumento de la población, el consumo de energía y la explotación de los recursos naturales. La Conferencia Mundial de Población que se celebrará en 1974 tendrá asimismo consecuencias muy importantes para el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y, en consecuencia, este Programa debería contribuir en lo posible a la aplicación del programa de acción que pudiera recomendar la Conferencia. Por otra parte, el PNUMA deberá ocuparse de la crisis actual de energía.

25. El representante de Filipinas insiste en que el PNUMA deberá aumentar su cooperación no sólo con los organismos especializados sino también con las comisiones económicas regionales y los órganos y organismos de las Naciones Unidas.

26. Los proyectos de resolución A/C.2/L.1312 y A/C.2/L.1305/Rev.1 se complementan en parte; el segundo se ocupa en efecto de un principio que rige la cooperación entre los Estados que poseen recursos naturales comunes. Se trata en él de un principio muy importante y la cuestión merece ser examinada de-

tenidamente ya que exige igualmente un máximo de respeto mutuo y de cooperación amistosa.

27. El Sr. GORITZA (Rumania) dice que la cuestión del medio ambiente figura ciertamente entre los trabajos de las Naciones Unidas que merecen prioridad. La atención prestada por un número cada vez mayor de países a la aprobación de medidas encaminadas a proteger el medio ambiente demuestra de manera impresionante la actualidad manifiesta de este problema. Al mismo tiempo, el aumento de la cooperación internacional ha llegado a una nueva etapa. La delegación de Rumania considera que la Declaración de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano¹ adoptada en Estocolmo y las resoluciones pertinentes aprobadas por la Asamblea General en su vigésimo séptimo período de sesiones determinan claramente el marco de los principios y los objetivos de la Cooperación en esta esfera. Rumania ha insistido siempre en que conviene fundar toda acción que tenga relación con el medio ambiente en los principios unánimemente reconocidos del derecho internacional. Dicha cooperación debe basarse en la comprensión y el interés mutuo, las relaciones de buena vecindad y el deseo de contribuir a realizar progresos constantes a fin de proteger y mejorar las condiciones de vida en la tierra.

28. Al crear el Consejo de Administración del PNUMA, las Naciones Unidas se asignaron un papel de primordial importancia en el fomento de la cooperación en una esfera en que la comunidad de intereses de todos los países es evidente. Un año después de su creación, el Consejo de Administración presenta un balance positivo de las actividades realizadas para poner en práctica el mandato que se le encomendó según lo dispuesto en la resolución 2997 (XXVII) de la Asamblea General y aplicar las medidas aprobadas en Estocolmo. Al respecto, la delegación rumana desea felicitar al Sr. Strong, Director Ejecutivo.

29. La delegación de Rumania considera que el programa de trabajo aprobado por el Consejo de Administración constituye un marco adecuado; convendría comenzar inmediatamente a adoptar medidas concretas, a fin de permitir que el Consejo las evalúe en sus próximos períodos de sesiones y que las adapte mejor a las necesidades prioritarias de los Estados Miembros. Su delegación aprueba los objetivos del PNUMA en la forma en que fueron definidos en la decisión 1 (I) del Consejo de Administración y, en particular, el inciso c del párrafo 1 de dicha decisión.

30. En esta etapa del funcionamiento del PNUMA, es importante facilitar el intercambio de informaciones sobre las cuestiones del medio ambiente. Por ese motivo, la delegación rumana hace suya la propuesta encaminada a crear una oficina para la compilación, análisis y difusión de informaciones sobre los problemas ecológicos. Además, dado el papel fundamental de la ciencia moderna en la elaboración de técnicas de producción que impliquen menor contaminación y en el desarrollo de métodos de lucha contra los efectos de la contaminación, la delegación rumana considera que es preciso alentar una gran cooperación internacional que puedan aprovechar todos los países del mundo y favorecer en particular la transferencia de esas técnicas y métodos hacia los países en desarrollo. Como país en desarrollo, Rumania se interesa en la creación de centros nacionales de investigación orientados hacia las

¹ Véase A/CONF.48/14/Rev.1, cap. I.

necesidades de esos países en la esfera del medio ambiente y consideraría favorablemente la creación de uno de esos centros en su territorio.

31. El Sr. Goritza desearía analizar detenidamente el problema de la formación de personal. La complejidad y el carácter multidisciplinario de los problemas del medio ambiente exigen que el PNUMA prepare programas concretos que faciliten la formación de personal nacional calificado. Al respecto, la delegación de Rumania reitera la propuesta hecha en el primer período de sesiones del Consejo de Administración encaminada a que se organicen cursos permanentes de nivel postuniversitario en la esfera de la política ecológica y de la administración de los recursos naturales.

32. Muchas delegaciones han subrayado que convendría proteger determinadas zonas ecológicas de interés particular. El desarrollo de esas zonas — por ejemplo, en Rumania, el delta del Danubio y el norte de Moldavia — deben ser objeto de programas y proyectos especiales ejecutados con la asistencia del PNUMA.

33. Las actividades regionales deben ocupar igualmente un lugar destacado y las comisiones económicas regionales pueden aportar una contribución de gran importancia a dichas actividades. Con su experiencia y su capacidad de acción, dichas comisiones pueden desempeñar un papel de catalizador en el desarrollo de la cooperación. La delegación rumana se congratula de que se hayan concertado arreglos relativos a la cooperación con esas comisiones y, en particular, con la Comisión Económica para Europa, que tiene ya un órgano dedicado a los problemas del medio ambiente.

34. Rumania está dispuesta a participar activamente en el desarrollo de los trabajos de las Naciones Unidas para proteger y mejorar el medio ambiente y promover la cooperación internacional en esa esfera.

35. El Sr. EVANS (Estados Unidos de América) felicita al Sr. Strong por la presentación del informe del Consejo de Administración del PNUMA sobre su primer período de sesiones. En su calidad de miembro del Consejo de Administración, la delegación de los Estados Unidos participó plenamente en los debates y en el consenso correspondiente. No entrará en detalles, pero desea comunicar que el Gobierno de los Estados Unidos está muy satisfecho de que ese primer período de sesiones haya culminado en decisiones relativas a la organización del PNUMA y a los principios rectores y a las prioridades en que deben inspirarse los programas.

36. Durante el año que acaba de transcurrir, el PNUMA encontró numerosas dificultades y el hecho de que en un año su secretaría haya podido preparar el primer período de sesiones del Consejo de Administración e iniciar los preparativos del segundo, comenzando al mismo tiempo a adoptar medidas concretas, demuestran la dedicación del Secretario Ejecutivo y del personal a su trabajo. Una secretaría menos laboriosa habría esperado hasta el primero de enero de 1974 para inaugurar la Sede del Programa en Nairobi y honra al Sr. Strong y a los funcionarios del PNUMA el no haber elegido la solución más fácil. El Gobierno de los Estados Unidos está sumamente satisfecho de ese gesto y considera que la inauguración de la Sede de Nairobi es un acontecimiento importante en la historia de las Naciones Unidas.

37. Durante esta etapa inicial, los organismos especializados, el OIEA y los demás organismos de las Naciones Unidas han contribuido considerablemente a la puesta en marcha del nuevo programa y han ayudado a mantener el impulso de Estocolmo. Sin embargo, no sería necesario que el programa fuera un simple catálogo de las actividades que interesan a los organismos especializados, al OIEA y a los demás organismos de las Naciones Unidas. Ello iría en contra de los objetivos de la Conferencia de Estocolmo y el PNUMA debe tener cuidado de no caer en esa trampa. Lo que fue previsto por la Conferencia y aprobado por la Asamblea General en su vigésimo séptimo período de sesiones es un programa mundial realizado de manera concertada por los organismos de las Naciones Unidas, las demás organizaciones internacionales y los propios países. En este proceso, el PNUMA debe desempeñar una función central de coordinación. Sin embargo, la delegación de los Estados Unidos considera, igual que la delegación de Kenia, que el Programa debe estar siempre en la brecha, alentándose los unos a los otros, sin lo cual no desempeñaría las funciones para las que fue creado. Para eso, es preciso contratar personal más numeroso y muy competente, compenetrado de la importancia de sus funciones y consciente de la misión de los otros organismos, que esté enterado al mismo tiempo de los trabajos considerables ya realizados por esos organismos. Es preciso evitar que se cree una nueva burocracia que constituiría una duplicación inútil de la que ya existe en otra parte.

38. En sus procedimientos generales, el PNUMA aprobó el concepto de "organismo de cooperación" y la delegación de los Estados Unidos estima que esa noción define perfectamente las relaciones que deben existir entre el Programa y las otras instituciones y programas de las Naciones Unidas.

39. Uno de los logros del primer período de sesiones del Consejo de Administración lo constituye el hecho de que fue posible aprobar una decisión, la decisión 1 (I), acerca del establecimiento del programa sobre las prioridades que ha de respetar el Director Ejecutivo cuando emprenda los preparativos de los futuros períodos de sesiones del Consejo de Administración. Se pudo adoptar esa decisión gracias al espíritu de transacción de que dieron prueba las delegaciones. Es fundamental que el Director Ejecutivo disponga de principios rectores que le permitan elaborar un programa del medio ambiente, en el sentido de la resolución 2997 (XXVII) de la Asamblea General. Se trata de conciliar los intereses de todos los países grandes y pequeños, desarrollados y en desarrollo, industriales y agrícolas. La delegación de los Estados Unidos está segura de que, en consulta con los organismos de las Naciones Unidas, los demás organismos internacionales y los Estados Miembros y con paciencia y obstinación, el Secretario Ejecutivo podrá realizar esa labor dentro de un plazo razonable.

40. La delegación de los Estados Unidos se congratula de la importancia asignada al plan de Vigilancia por el Consejo de Administración puesto que si se desea desarrollar programas de acción valederos hay que disponer de una base satisfactoria de datos. En particular, se congratula de que se haya decidido convocar a una reunión intergubernamental en 1974 para identificar y vigilar a los principales agentes contaminadores. El Gobierno de los Estados Unidos tiene la intención de

enviar a esa reunión un equipo altamente calificado dirigido por un eminente administrador científico.

41. Pasando a la cuestión de la Conferencia-Exposición de las Naciones Unidas sobre los asentamientos humanos, el Sr. Evans dice que su delegación aprueba los principales temas recomendados por el PNUMA y considerados por el Secretario General en su informe A/9238. En ese informe figuran igualmente las recomendaciones sobre los mecanismos de preparación de la Conferencia. Es fundamental que las decisiones relativas a esa cuestión sean adoptadas en el vigésimo octavo período de sesiones y el proyecto de resolución A/C.2/L.1312 expone claramente los elementos esenciales de las medidas que deben adoptarse ahora. La delegación de los Estados Unidos está en condiciones de apoyar este proyecto.

42. En lo que se refiere a la financiación de la Conferencia-Exposición, el Gobierno de los Estados Unidos, aprueba la recomendación del Consejo de Administración encaminada a que los gastos de ella sean imputados al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas por una parte, y con cargo al Fondo PNUMA por otra. Sin embargo, la delegación de los Estados Unidos se reserva su posición definitiva hasta que la Quinta Comisión haya examinado la cuestión.

43. En el párrafo 3 de la decisión 1 (I) del Consejo de Administración, se dice "que... debe darse la máxima prioridad... al estudio de los problemas del medio ambiente que ejerzan efectos inmediatos sobre el hombre". En el mundo de hoy los "efectos inmediatos" no son solamente hechos como la sequía que ha asolado los países de la región sudanoheliana sino igualmente los "límites extremos" a que se ha referido el Sr. Strong. Los límites extremos de hoy son quizás los que tendrán mañana efectos inmediatos. Esto es lo que define el alcance de la labor reservada al PNUMA.

44. El Sr. ROUGE (Francia) manifiesta que, como miembro del Consejo de Administración del PNUMA, Francia pudo dar a conocer sus opiniones sobre el conjunto de cuestiones tratadas en el primer período de sesiones del Consejo de Administración. Además, indicó en el 55º período de sesiones del Consejo Económico y Social cómo debe integrarse, a su parecer, la acción del PNUMA en el conjunto de actividades de las Naciones Unidas. Por ello, el Sr. Rouge dedicará lo esencial de su intervención al proyecto de resolución A/C.2/L.1312, relativo a la Conferencia-Exposición de las Naciones Unidas sobre los asentamientos humanos. El problema de la urbanización constituye uno de los problemas principales con que se enfrentan todos los responsables políticos en todos los niveles. Por consiguiente, la Conferencia de Estocolmo colocó con razón la cuestión de los asentamientos humanos a la cabeza de un plan de acción mundial sobre el medio humano. Dicho esto, la delegación de Francia pone en duda el razonamiento en forma de silogismo que parece proponer el informe del Secretario General: la urbanización es un problema que afecta a todos los países y como se trata de un problema universal, se debería resolver en el plano mundial. La delegación de Francia no cree, por su parte, que todos los problemas de interés común deban encomendarse a la colectividad internacional. El papel de la autoridad mundial es, en efecto, ayudar a todos los grupos humanos a tomar en sus manos su propio destino y no el de desposeerlos. Cuando se trata de problemas interna-

cionales por naturaleza, es necesario una acción colectiva, pero la cuestión del hábitat no es físicamente internacional. La restauración del marco de vida de los habitantes de las ciudades exige una acción enérgica contra las tendencias a la uniformización y el Director de la UNESCO, Sr. Maheu, en las observaciones transmitidas a la Tercera Comisión por el Secretario General², invitó justamente a los arquitectos y urbanistas a que multipliquen en todas partes sus esfuerzos de invención.

45. En materia de financiación, se ha comprobado que las demandas de préstamos de los países en desarrollo raramente versaban sobre proyectos de construcción de viviendas. Eso no es porque los gobiernos de esos países no concedan importancia suficiente al sector de la vivienda, sino porque en ese sector, los recursos pueden y deben primeramente encontrarse sobre el terreno: mano de obra, talento local, materiales. Por consiguiente, el problema del hábitat debe resolverse mediante esfuerzos redoblados, pero resueltamente descentralizados, en los que el papel esencial incumbe a las comunidades básicas, ciudades y aldeas o barrios de ciudad, así como a las administraciones nacionales y regionales. Eso es lo que sugiere principalmente el párrafo 71 de la Estrategia Internacional del Desarrollo (resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General). Asimismo, la resolución 2718 (XXV) insiste en la necesidad de concebir políticas de conjunto en esta esfera a nivel nacional.

46. El papel de las Naciones Unidas no es, por lo tanto, el de imponer soluciones, sino reanimar la voluntad de los gobiernos e incitarlos a tratar con urgencia las cuestiones de los asentamientos humanos que se plantean en sus países. En segundo lugar, es el de favorecer los progresos de la industria de los materiales de construcción y la aplicación de técnicas apropiadas. Al respecto, el Sr. Rouge recuerda que el *Plan de acción mundial para la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo*³ insiste en la falta de adaptación de los métodos de construcción utilizados a las condiciones prevalecientes en los países en vías de desarrollo.

47. Por último, el papel de las Naciones Unidas puede ser facilitar el intercambio de informaciones y experiencia entre todos los países del mundo, puesto que todos tienen que enfrentarse con este género de problemas y todos trabajan ya por resolverlos.

48. La Conferencia-Exposición que se reunirá en Vancouver puede integrarse admirablemente en el conjunto de actividades que acaba de esbozar el Sr. Rouge. La delegación de Francia se había abstenido durante el vigésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, de votar sobre la resolución relativa a esta conferencia (resolución 3001 (XXVII)) porque lamentaba que, se pretextó de urgencia, la Asamblea tuviera que adoptar una decisión de principio antes de que el asunto hubiera sido estudiado por el Consejo de Administración del PNUMA y también porque tenía algunos temores con respecto a las consecuencias financieras del proyecto. Esta actitud parece retrospectivamente justificada: la urgencia invocada en el vigésimo séptimo período de sesiones ha desaparecido; los gastos de las disposiciones consideradas son más onerosos de lo que se había imaginado. Sin embargo,

² Véase A/9075, párr. 54

³ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.71.II.A.18.

las explicaciones dadas por el representante del Canadá, cuando presentó el proyecto de resolución A/C.2/L.1312, han apaciguado muchas de las inquietudes de la delegación de Francia que apoya este proyecto en la medida en que parece a la vez más práctico y más razonable que la interpretación dada al respecto por la Secretaría en el documento A/9238. En efecto, en ese documento se ha considerado que la Conferencia se “realizará en la misma escala que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano y la Conferencia Mundial de Población”. La delegación de Francia considera que el papel que puede desempeñar esta Conferencia no justifica en modo alguno que se le asigne una amplitud comparable a la Conferencia de Estocolmo. Por esa razón, la creación de una comisión preparatoria de 58 miembros le parece superflua, ya que existe un órgano de las Naciones Unidas competente en esta materia, a saber, el Comité de Vivienda, Construcción y Planificación.

49. En cuanto a la composición de la “pequeña secretaría de la conferencia”, el Sr. Rougé no ve la necesidad de dotarla de una estructura tan imponente como la que se considera. Acaso ¿no es excesivo prever para su jefatura no sólo un funcionario internacional con categoría de subsecretario general con un director de gabinete, sino también tres directores, y dotarla de 16 altos funcionarios? Por el contrario, convendría prever un organismo mucho más limitado utilizando los servicios y el personal calificados ya existentes en la Secretaría de las Naciones Unidas.

50. Dada la verdadera naturaleza de la Conferencia-Exposición, parece, además, poco razonable que la delegación de Francia considere muy prolijamente, fuera de la celebración misma de la Conferencia, las actividades de la secretaría, contrariamente a lo que parecen indicar los párrafos 14, 18, 19 y 41 del documento A/9238. El papel de la secretaría debería, como se indica en el párrafo 30, limitarse a la conclusión del informe. Convendría precisar que no podría preverse *ningún gasto* para el año 1977.

51. El total de 6.100.000 dólares considerado parece excesivo. ¿No constituiría un ultraje a todas las poblaciones del mundo, que sufren con la falta de viviendas o con malas viviendas, consagrar tal suma a una reunión que apenas podrá esbozar soluciones prácticas directamente aplicables? Sacar más de 3 millones de dólares del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas para destinarlos a una reunión consagrada a un mero intercambio de información es inadmisible. Sacar una suma análoga del Fondo del PNUMA equivaldría a desviar los recursos limitados de que dispone el Fondo de los objetivos para que fue establecido y decepcionar gravemente a una opinión pública internacional que, a raíz de la Conferencia de Estocolmo, espera medidas eficaces para proteger el medio ambiente. Además, ¿no se corre el riesgo de desalentar a todos los países que no han decidido nada acerca de su contribución al Fondo? Los mismos países en vías de desarrollo, que se preocupan por su parte de la financiación del Fondo, pueden pedir justificadamente que las actividades de éste concuerden más directamente con sus intereses. La delegación de Francia, por lo demás, habría deseado que la delegación del Canadá indicara la parte del Gobierno del Canadá en la financiación de la operación.

52. Dado lo que antecede, la delegación de Francia quisiera proponer algunas enmiendas al proyecto de

resolución A/C.2/L.1312, a fin de que se disipe toda ambigüedad. Convendría: en el segundo párrafo del preámbulo, reemplazar las palabras “y la prioridad” por la expresión “y el grado de prioridad”, a fin de no dar la impresión de que la Conferencia de Estocolmo no ha definido otras esferas prioritarias que la de los asentamientos humanos; en el tercer párrafo del preámbulo, suprimir la palabra “total”, que es excesiva; en el quinto párrafo del preámbulo, reemplazar las palabras “de tomar medidas inmediatas, coordinadas” por las palabras “de tomar medidas tan rápidas como sea posible y bien coordinadas por parte de todos los gobiernos”, para subrayar bien que esta tarea incumbe ante todo a las autoridades nacionales interesadas; en el sexto párrafo del preámbulo, puesto que se trata del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, mencionar también la Estrategia Internacional del Desarrollo. La delegación de Francia propone, por lo tanto, que se redacte el sexto párrafo de la manera siguiente: “*Habida cuenta* del lugar que se concede en la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo a la mejora de la calidad de vida en los asentamientos humanos de los países en desarrollo como elemento esencial del proceso de desarrollo”; esta nueva redacción, sin cambiar la idea inicial, tendría la ventaja de ser más precisa. En el séptimo párrafo del preámbulo, se podría reemplazar la expresión “*Acogiendo con agrado*” por la palabra “*Observando*”, a fin de no dar la impresión de que se trata para los dos organismos mencionados de un hecho excepcional, cuando no han hecho más que cumplir con su deber. En cuanto a la parte dispositiva, la delegación francesa propone: en el párrafo 4 agregar después de las palabras “*Pide al Secretario General*,” las palabras “de consuno con el Gobierno canadiense”, habida cuenta de las responsabilidades de este último como país huésped de la Conferencia; redactar del modo siguiente el párrafo 5 “*Encarga al Comité de Vivienda, Construcción y Planificación las funciones de la Comisión Preparatoria de la Conferencia para aconsejar al Secretario General*”. Conviene, en efecto, utilizar los órganos competentes que existen antes de crear otros nuevos. Además, esta práctica estaría conforme con un precedente importante, en la Conferencia Mundial de Población, que utiliza a la Comisión de Población misma como comisión preparatoria. En el párrafo dispositivo 7 convendría por último agregar las palabras “a fin de que esté plenamente en condiciones de beneficiarse de los trabajos de la Conferencia-Exposición y de asumir, a raíz de ésta, las funciones que puedan incumbir al sistema de las Naciones Unidas”, a fin de que el problema de la dirección que hay que dar a la Conferencia no quede completamente en silencio, como sucede en el texto actual.

53. La delegación de Francia participará gustosamente en toda consulta con los autores del proyecto de resolución a base de las propuestas que el Sr. Rougé acaba de presentar. Está convencida de que será fácil redactar un texto que pueda contar con el apoyo entusiasta de todas las delegaciones.

54. El Sr. RANKIN (Canadá), en respuesta a la pregunta del representante de Francia, anuncia que el Gobierno del Canadá ha aprobado una contribución de 5 millones de dólares a los gastos originados por la Conferencia-Exposición. El Gobierno del Canadá suministrará la suma de 3.500.000 dólares de su pre-

supuesto y el Estado de Columbia Británica aportará la cantidad de 1.500.000 dólares.

55. El Sr. FRAZÃO (Brasil) da las gracias al Director Ejecutivo por su exposición. Al Gobierno brasileño le satisfacen los resultados obtenidos durante el primer período de sesiones del Consejo de Administración; ha decidido crear una secretaría especial para el medio ambiente subordinada al Ministerio del Interior. Este organismo permitirá asegurar un máximo de eficacia en la política adoptada por el Brasil en cuestiones ambientales y contribuir al fomento del desarrollo económico y social sin romper el equilibrio ecológico.

56. El representante del Brasil desea hacer algunas observaciones sobre el proyecto de resolución A/C.2/L.1305/Rev.1.

57. El Sr. CABRIC (Yugoslavia) plantea una cuestión de orden, y pregunta si el representante del Brasil tiene derecho a comentar un proyecto de resolución que no ha sido todavía presentado oficialmente.

58. El PRESIDENTE responde que el hecho de que un proyecto de resolución no haya sido presentado oficialmente no impide a una delegación hacer observaciones al respecto.

59. El Sr. FRAZÃO (Brasil) se manifiesta sorprendido de que el proyecto de resolución A/C.2/L.1305 y el proyecto revisado A/C.2/L.1305/Rev.1, no hayan sido objeto de consultas más amplias, sobre todo con las otras delegaciones que han participado en el examen de este asunto en años anteriores, dado que ese proyecto se basa precisamente en el principio de las "consultas previas" para la explotación de los recursos naturales comunes a dos o más países. El orador se pregunta si el procedimiento apresurado que han adoptado los autores refleja la voluntad de prescindir de la opinión de determinadas delegaciones que recientemente han intervenido en el examen de este asunto y en la elaboración de textos relativos a él. En los últimos años, los distintos representantes del Brasil han demostrado claramente que su Gobierno deseaba que el problema de la explotación de los recursos naturales se resolviese conforme a los nuevos principios relativos a la preservación del medio ambiente, aprobados finalmente por unanimidad en la Conferencia de Estocolmo, gracias a esfuerzos pacientes de todos los participantes. Al respecto, el papel desempeñado por los países en desarrollo, y sobre todo por el Brasil, ha tenido una importancia decisiva. Esos países son los que refutaron las teorías alarmistas expuestas por algunos especialistas, según las cuales la industrialización de esos países corría el riesgo de acarrear un incremento de la contaminación y el agotamiento rápido de los recursos naturales del planeta. Al denunciar la falsedad de esos conceptos, los países en desarrollo han logrado salvaguardar sus intereses. La Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, que es la síntesis de las opiniones expresadas durante la Conferencia, ha sido apoyada por las Naciones Unidas en una serie de resoluciones aprobadas por la Asamblea General en su vigésimo séptimo período de sesiones. El único problema sobre el cual no se había podido lograr acuerdo en Estocolmo, a saber, la armonización del principio de la utilización de los recursos naturales por el Estado del cual ellos dependen jurídicamente con el principio de la preservación del medio ambiente, fue resuelta en Nueva York por la Asamblea General en sus

resoluciones 2995 (XXVII) y 2996 (XXVII) que fueron aprobadas sin oposición. Si algunas delegaciones se abstuvieron, ello se debió principalmente a razones técnicas que no ponían en tela de juicio su aprobación de los principios enunciados en esas resoluciones. Las tentativas que se hicieron desde el comienzo para tratar de introducir en el debate consideraciones extrañas a la cuestión o generalizaciones falsas fueron derrotadas por las decisiones y declaraciones claras y sin ambigüedades de las organizaciones regionales. Los textos y declaraciones de esas organizaciones son obligatorios para las partes que los suscribieron.

60. El preámbulo y los párrafos 3 y 4 de la parte dispositiva del proyecto de resolución A/C.2/L.1305/Rev.1 contradicen de hecho las disposiciones fundamentales de la resolución 2995 (XXVII) y reanudan el debate sobre la cuestión de saber cómo se puede armonizar el derecho soberano de un Estado a explotar libremente sus recursos naturales con la necesidad de no ocasionar perjuicios a otros Estados. En virtud de este principio, el Estado debe aceptar la responsabilidad de los daños que pueda causar y repararlos de manera conveniente. La resolución 2995 (XXVII) se basa en el triple concepto de la soberanía, la cooperación y la responsabilidad de los Estados. Aunque la soberanía de un Estado debe ser incontestable, en cambio no debe ser arbitraria ni debe excluir la responsabilidad de ese Estado en caso de perjuicio causado a otro.

61. Hay toda una serie de resoluciones de la Asamblea General en las que se reafirma el principio de la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales, habida cuenta de la necesidad de preservar el medio ambiente. Así, en el párrafo 9 de la resolución 2880 (XXVI), en cuya redacción intervinieron todos los países en desarrollo, se declara que "toda medida o presión contra cualquier Estado que ejerza su derecho soberano a disponer libremente de sus recursos naturales constituye una abierta violación de los principios de la libre determinación de los pueblos y de la no intervención estipulados en la Carta, que de persistir podría constituir una amenaza a la paz y la seguridad internacionales". En la resolución 2993 (XXVII) se reafirman esos principios en su totalidad. Entre los demás textos en que se proclama la soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales, también se puede citar la resolución 3016 (XXVII) cuya negociación fue dirigida por el Grupo de los 77. Pero es en la resolución 2995 (XXVII) donde mejor se refleja el esfuerzo de conciliación y armonización desplegado por la comunidad internacional; en ese texto se logra de la mejor manera el equilibrio entre la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales y su responsabilidad en cuanto al medio ambiente; ese texto fundamental es el que está amenazado por el proyecto de resolución A/C.2/L.1305/Rev.1.

62. El Gobierno del Brasil no tiene objeción que formular con respecto a la sección XII de la Declaración Económica⁴ adoptada por la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados, celebrada en Argel, relativa al medio ambiente, por representar una exposición general de intenciones de carácter necesariamente proclamatorio y que se aplicará de acuerdo con las condiciones ecológicas particulares.

⁴ Véase A/9330, pág. 55.

Tampoco puede oponerse a la sección VII de esa Declaración, la cual sintetiza las aspiraciones de todos los países en desarrollo con respecto a la preeminencia del principio de soberanía permanente sobre los recursos naturales. Estos principios no son únicamente los de los países no alineados como grupo político; todos los países en desarrollo los aceptan, con las reservas que se derivan de sus propios modelos de desarrollo. Es bastante curioso que ese sistema conceptual brilla por su ausencia en el proyecto de resolución.

63. Teniendo presente los parámetros conceptuales del problema y sus antecedentes históricos en las Naciones Unidas, el orador ha examinado las disposiciones del proyecto de resolución. En los dos primeros considerandos parece existir la intención de justificar la iniciativa de transformar las simples declaraciones de intención que figuran en el texto de la Declaración de Argel en resoluciones efectivas como una consecuencia natural de principios generalmente aceptados por la comunidad internacional. El proyecto de resolución contradice, en su espíritu, el párrafo 2 de la resolución 2995 (XXVII), puesto que en aquél parece autorizarse la injerencia en los asuntos internos de los Estados so pretexto de proteger el medio ambiente, cosa que el Gobierno del Brasil rechaza totalmente y que además, dicho sea de paso, es la negación misma del párrafo 7 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas y de los principios fundamentales de la coexistencia internacional. El Gobierno del Brasil, al explotar sus recursos, siempre ha tomado todas las precauciones posibles para evitar toda posibilidad de causar perjuicios a otros países. En realidad, los países vecinos se han beneficiado a menudo de los proyectos emprendidos por el Brasil para la explotación de sus recursos naturales.

64. Además, el proyecto de resolución contradice el párrafo 3 de la resolución 2995 (XXVII), pues las "consultas previas" de que se trata en el proyecto no concuerdan con la disposición de la resolución en la que se señala claramente que la sola posibilidad de que se ocasionen perjuicios en el medio ambiente no basta para suspender el derecho de un Estado a explotar sus propios recursos naturales. Por lo tanto, cabe subrayar estas ambigüedades. El representante del Brasil repite que su país no se opone, en términos substantivos, a las declaraciones de intención que figuran en la Declaración Económica de Argel relativa a la explotación de los recursos naturales comunes, pero estima que, en el plano regional, esa explotación requiere que se concierten acuerdos particulares. Un ejemplo de tales acuerdos es la Declaración de Asunción, firmada en junio de 1971 por la Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay, para la explotación de los ríos internacionales de la cuenca del Río de la Plata. En esa declaración se prevé que, en el caso de los ríos internacionales que bordean a varios países, la explotación de sus recursos esté precedida por un acuerdo bilateral entre los Estados ribereños; en el caso de los ríos que atraviesan sucesivamente varios países, cada Estado puede explotar las aguas de esos ríos según sus necesidades, siempre que no ocasione perjuicio alguno a otro Estado de la cuenca.

65. Además, la tercera reunión de expertos en recursos hidráulicos que se celebró en Brasilia en 1971 aprobó otro texto en el que se establece que cada Estado ejerce su plena soberanía sobre los segmentos de ríos internacionales que atraviesan su territorio y

puede adoptar al respecto todas las medidas que convengan al interés nacional, siempre que éstas no ocasionen perjuicios a otros Estados. Además, en ese texto se dispone que los demás Estados de la misma cuenca deben tolerar los inconvenientes menores que pueda acarrear la explotación por un Estado de la parte de río que atraviesa su territorio. La manera como el Gobierno del Brasil respeta los derechos de sus vecinos en los proyectos que ha emprendido, y la forma escrupulosa en que les suministra, con anticipación suficiente, la información necesaria, han sido consideradas ejemplares por el Comité intergubernamental de coordinación de los países de la cuenca del Río de la Plata.

66. Hay otro hecho que ilustra la manera extremadamente apresurada en que se han redactado determinadas disposiciones del proyecto de resolución. La Comisión de Derecho Internacional, a la que la Asamblea General, en su vigésimo quinto período de sesiones, había encargado estudiar la cuestión de la utilización de los cursos de agua internacionales que no fuera la navegación, no pudo comenzar sus trabajos porque determinados Estados no le suministraron la información necesaria. Eso demuestra que la comunidad internacional no considera que esa cuestión sea muy urgente. Ahora bien, en el actual período de sesiones, algunas delegaciones autoras del proyecto de resolución han logrado que la Comisión de Derecho Internacional se ocupe nuevamente de esta cuestión. Así, por iniciativa de algunas de las delegaciones, un órgano especializado de las Naciones Unidas va a estar encargado de deslindar del conjunto de los documentos jurídicos existentes y en particular de 253 tratados bilaterales y multilaterales, decisiones diversas de los tribunales internacionales, etc., las normas destinadas a regir la conducta de los diversos países en lo relativo a los cursos de agua internacionales.

67. El proyecto de resolución se refiere fundamentalmente a problemas del mismo orden, como por ejemplo el de las consultas previas, de las cuales todos los aspectos, incluso las consecuencias jurídicas, tendrán que ser estudiadas detenidamente. De ahí que el representante del Brasil estime contradictorio que los autores pidan a la Asamblea General que se pronuncie urgentemente sobre una cuestión cuyo examen, por así decirlo, se encuentra *sub judice*. Por ello, el Gobierno del Brasil no puede evidentemente tener nada en contra del texto de la Declaración Económica de Argel sino que, al contrario, ya la está poniendo en práctica en lo que se refiere a los recursos naturales comunes. El orador cita luego algunas decisiones más recientes sobre la materia, que datan de hace tan sólo un mes. En una reunión celebrada en Lima del 29 de octubre al 2 de noviembre, los Ministros de Energía de los países latinoamericanos, a saber en orden alfabético —Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tabago, Uruguay y Venezuela, han adoptado, en lugar de una fórmula que habría aprobado un sistema de consultas, el texto siguiente para los estatutos de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE):

"Contribuir, a petición de todas las partes interesadas, al entendimiento y cooperación entre Estados miembros, para acelerar la explotación

adecuada de sus recursos naturales comunes y evitar todo perjuicio de importancia”.

68. En lo que respecta al propio texto del proyecto de resolución, el representante del Brasil señala por ejemplo, que en el párrafo 1 de la parte dispositiva, relativo a la necesidad de establecer normas internacionales para la explotación y la conservación de los recursos naturales comunes a dos o más Estados, se contradice el espíritu del principio 23 de la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, según el cual las normas al respecto deben ser establecidas en el plano nacional. Este principio se deriva en realidad de la preocupación de los países en desarrollo por evitar que se les impongan normas de producción o consumo que, por su costo, puedan llegar a ser un obstáculo para el desarrollo. En efecto, los países de una misma región no puedan adoptar normas idénticas sin riesgo de provocar por ello graves desigualdades económicas. En la propia Declaración Económica de Argel se reafirma, al comienzo de la sección sobre el medio ambiente, que los costos adicionales ocasionados por los programas en esta esfera, no deben impedir a ningún país la satisfacción de las exigencias fundamentales de su desarrollo. No se ve con claridad cómo los países en desarrollo podrían evitar la carga de gastos adicionales y la repartición desigual de esos gastos, si aceptaran, con respecto al medio ambiente, normas definidas en el plano internacional.

69. Aunque en los párrafos 1 y 2 de la parte dispositiva se reconoce implícitamente que los problemas deben ser necesariamente considerados desde un ángulo regional y subregional, en el párrafo 3 se traspa la competencia del plano bilateral o a lo sumo regional, al plano universal y se apela para hacer esto a un instrumento inadecuado. En efecto, el mandato del Consejo de Administración no lo autoriza a ocuparse de la aplicación de planes regionales o bilaterales, lo que, de hecho, equivaldría a conferirle poderes supranacionales que no tiene ninguna organización internacional. El Brasil está firmemente persuadido de que el párrafo 3 es contrario al espíritu y a la letra de la Declaración Económica de Argel, de las resoluciones 2995 (XXVII) y 2997 (XXVII) de la Asamblea y de todas las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas acerca de la explotación de los recursos naturales. Las disposiciones de ese párrafo equivalen a limitar la competencia de los Estados Miembros y poner sus programas de desarrollo a merced de terceros. En este sentido, pues, están en contradicción con la propia Carta de las Naciones Unidas, que prohíbe la injerencia en los asuntos internos de los Estados. En el párrafo 4, los autores han tratado de dar carácter obligatorio a los párrafos precedentes.

70. De ahora en adelante, el Brasil actuará en conformidad con la posición que ha adoptado siempre sobre esta cuestión, ya que es en la realidad de la explotación de los recursos naturales y de la preservación del medio ambiente donde va a ser posible demostrar la compatibilidad entre una posición ética, inspirada en consideraciones políticas y económicas, y su aplicación práctica.

71. El Sr. CABRIC (Yugoslavia), al presentar formalmente el proyecto de resolución A/C.2/L.1305/Rev.1 en nombre de los autores, dice que

las cuestiones de que trata el proyecto no son nuevas ya que, aun antes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, estaban previstas en la resolución 2849 (XXVI) de la Asamblea General. En la Conferencia de Estocolmo se aprobaron varios principios en los cuales deben basarse las medidas que se tomen en materia de cooperación entre los Estados. Las resoluciones 2995 (XXVII), 2996 (XXVII) y 2997 (XXVII) de la Asamblea General, relativas a la cooperación entre los Estados en la esfera del medio ambiente, constituyeron un primer paso en la buena dirección y ahora conviene dar un segundo paso, pero esta vez con respecto a los recursos naturales compartidos por dos o más Estados. Con este fin, conviene recordar las discusiones sobre esta cuestión en la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados celebrada en Argel.

72. Los autores del proyecto de resolución estiman que éste es sumamente sencillo y requiere pocas explicaciones. En realidad, en él no se propone más que el establecimiento de una cooperación entre los gobiernos que permita resolver los problemas comunes y se precisa que esta cooperación se debe hacer en el marco de las relaciones normales existentes entre esos Estados. La cooperación y la explotación armoniosa de los recursos comunes deben ser concebidas de tal manera que resulten provechosas a todos los interesados y se evite cualquier efecto perjudicial. Por lo tanto, conviene establecer normas internacionales adecuadas. A fin de poner en práctica los principios de la Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, los autores del proyecto estiman que la cooperación entre los Estados debe basarse en un sistema de consultas, en el cuadro de las relaciones normales que existen entre esos Estados. En realidad, no hay que buscar en el proyecto de resolución más que la expresión del deseo de los autores de establecer una cooperación fructífera para la explotación de los recursos comunes. La aprobación del proyecto de resolución no hará más que asentar sobre bases más sólidas una cooperación que ya existe.

73. En los párrafos 3 y 4 de la parte dispositiva se trata del procedimiento y en ellos se tiende simplemente a aplicar los párrafos 1 y 2. No cabe duda de que el Consejo de Administración, que ya ha demostrado su capacidad, podrá desempeñar la función que se le confía.

74. La labor relativa al medio ambiente ha llegado a una etapa en la que conviene aplicar en la práctica los principios que se ha aprobado, en particular los principios 21, 22 y 24 de la Declaración y los que figuran en las resoluciones de la Asamblea General. El proyecto de resolución se presenta con ánimo de cooperación y para resolver de una manera eficaz los problemas del medio ambiente y cabe esperar que la Segunda Comisión lo reciba con el mismo espíritu y lo apruebe por unanimidad.

75. El representante de Yugoslavia señala las modificaciones introducidas en el texto revisado del proyecto de resolución con respecto al texto original: se ha agregado el título; en el párrafo 1 de la parte dispositiva, se ha suprimido la palabra “habituales”; en el párrafo 2, la expresión “países interesados en la

explotación de dichos recursos” ha sido reemplazada por “países que comparten dichos recursos naturales e interesados en su explotación”. Por último, en el párrafo 4, las palabras “ajusten su conducta a” han

sido reemplazadas por “tengan plenamente en cuenta”.

Se levanta la sesión a las 18.20 horas.

1565a. sesión

Jueves 22 de noviembre de 1973, a las 10.40 horas

Presidente: Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1565

TEMA 50 DEL PROGRAMA

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (continuación) (A/9003, cap. XIII; A/C.2/L.1305/Rev.1, A/C.2/L.1312):

- a) Informe del Consejo de Administración (A/9025);
- b) Criterios que han de regir la financiación multilateral de la vivienda y los asentamientos humanos: informe del Secretario General (A/9163, A/9238, A/C.2/L.1314)

1. El Sr. UDOVENKO (República Soviética de Ucrania) dice que está claro que no hay ninguna organización internacional que no participe en alguna medida en el estudio de los problemas del medio ambiente. El PNUMA y su Consejo de Administración deberían desempeñar un papel rector en la coordinación de la cooperación internacional en el sistema de las Naciones Unidas para solucionar tales problemas. En su primer período de sesiones, el Consejo de Administración adoptó medidas encaminadas a establecer las bases de tal coordinación. La delegación de la RSS de Ucrania aprueba la decisión del Director Ejecutivo de establecer unidades de enlace con cada una de las comisiones económicas regionales, especialmente con la Comisión Económica para Europa, y apoya las opiniones expresadas al respecto en el párrafo 18 del informe sobre el primer período de sesiones del Consejo de Administración (véase A/9025).

2. La secretaría del PNUMA merece felicitaciones por el hecho de que ya haya hecho propuestas para la elaboración de programas. Sin embargo, el Plan de acción para el medio humano que es objeto de la decisión 1 (I) del Consejo de Administración y que figura en el anexo I del informe es demasiado general y no comprende propuestas para la adopción de medidas concretas. El objetivo del PNUMA debe consistir en contribuir a la solución práctica de los problemas del medio ambiente más importantes, como la prevención de la contaminación del aire y del agua y la utilización racional de los recursos hidráulicos, el reciclaje de los desperdicios, la conservación y la utilización racional de los recursos terrestres, la fertilidad del suelo y el desarrollo de una tecnología que produzca pocos desechos o ninguno.

3. En relación con la Conferencia-Exposición de las Naciones Unidas sobre asentamientos humanos, la delegación ucraniana se refiere a la propuesta relativa a la composición de la comisión preparatoria, que figura en el proyecto de resolución A/C.2/L.1312. Según su parecer, la comisión preparatoria podría estar formada

más adecuadamente como se sugiere en el párrafo 106 del informe del Consejo de Administración; el papel de la Comisión de Población como comisión preparatoria de la Conferencia Mundial de Población constituye un precedente al respecto. La importancia de que se aplique esa sugerencia puede advertirse en las observaciones contenidas en el párrafo 108 del informe. Su delegación estima que la suma total pedida para la Conferencia-Exposición en la nota del Secretario General (A/9238) es extraordinariamente alta, especialmente porque la experiencia de las conferencias de las Naciones Unidas muestra que los gastos finales a menudo exceden los cálculos originales. Además, la nota contiene una petición de personal de un nivel demasiado alto y proporciona informaciones insuficientes para justificar el número de funcionarios solicitados. Debe tratarse de reducir tanto los gastos calculados como las necesidades de personal antes de que el documento A/9238 sea apoyado por la Segunda Comisión. Se ha expresado preocupación en varios órganos de las Naciones Unidas en relación con la explotación de recursos naturales, especialmente recursos hidráulicos, en las regiones limítrofes. Generalmente, se reconoce en el derecho internacional y en las resoluciones de las Naciones Unidas, como la resolución 1737 (LV) del Consejo Económico y Social, que un Estado tiene derecho a disponer a su arbitrio de todos los recursos de su propio territorio. La utilización de los ríos y lagos limítrofes para fines industriales, agrícolas o de otra índole ya ha sido regulada satisfactoriamente por acuerdos bilaterales y no debería debatirse en el seno del PNUMA. Su delegación conviene con las sugerencias mencionadas en el párrafo 129 del informe acerca del flujo de informaciones sobre las políticas nacionales relativas al medio ambiente. Tales informaciones podrían obtenerse mediante la presentación anual de informes de los gobiernos y mediante encuestas adicionales hechas por la secretaría del PNUMA o cuestionarios enviados por ella.

4. El Gobierno de la RSS de Ucrania continuará su política tradicional de atribuir gran importancia al estudio y la prevención de los problemas del medio ambiente. Recientemente dictó un decreto que fijó nuevos objetivos para la protección del medio ambiente y define responsabilidades para diversas medidas encaminadas a ese fin. También ha elaborado medios para la preservación y protección de la flora, la fauna y los bosques, la prevención de la contaminación atmosférica y la intensificación de la campaña para reducir el ruido en las industrias y los hogares.

5. El mundo se enfrenta con la necesidad urgente de establecer un sistema para la utilización racional de los